



Traducción de la jutba del viernes 4 de Ramadán de 1426 h.
acorde al viernes 7 de Octubre de 2005
Pronunciada por el SHEIJ HAMED MUHAMMAD WALY
en la Mezquita del Centro Cultural Islámico
"Custodio de las Dos Sagradas Mezquitas, Rey Fahd"
en Argentina

LA SITUACIÓN DE LOS PIADOSOS EN RAMADÁN

Alabado sea Allah, le pedimos socorro y que perdone nuestras faltas. A quien Allah guía nadie lo podrá desviar y para quien Él decreta el desvío nadie lo podría guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin copartícipes, y atestiguo que Muhammad es Su siervo y Mensajero, quien dijo: "A tres siervos no les son rechazadas sus súplicas: Al ayunante hasta que desayuna, al gobernante justo, y al oprimido pues su súplica es elevada por sobre las nubes y les son abiertas las puertas de los cielos y Allah dice: Juro por Mi poder y majestuosidad que socorreré a Mi siervo oprimido aunque sea luego de un tiempo", que la paz y las bendiciones de Allah sean con él, con su familia y compañeros.

Temed a Allah (swt), obedecedle, absteneros de las faltas, de hacer obras para que los demás opinen bien de nosotros, y apartaos de toda forma de idolatría; haced la oración, pagad el Zakat, despertad de la negligencia y de las faltas, pues éste es el verdadero temor de Allah (swt), esto significa que se Le obedezca y no se cometan pecados, que se Le agradezca Sus gracias y no ser desagradecido nunca, y que se le recuerde en todo momento y no se Lo olvide.

Lo que nos ayuda a comportarnos de esta manera es seguir el hermoso ejemplo que nos legó el Mensajero de Allah (sws), aprender de las historias de sus compañeros y de todos los sabios y piadosos de nuestra nación.

Quien sabe del valor del ayuno de Ramadán jamás lo descuida y lo considera muy importante, pues Allah (swt) lo ha descrito como tal, cumple con el ayuno en forma correcta y lleva el comportamiento propio del ayunante, arrepentido de sus faltas, proponiéndose desarraigarlas, y lamentándose de haberlas cometido.

Éstos son los frutos del ayuno en las almas puras: el alejarse de las faltas, el deseo de alcanzar la recompensa reservada por Allah (swt) y el temor de caer en Su ira. Así vivían los primeros musulmanes los días del mes de Ramadán, cuidando el corazón de todo desvío, apartándose de las banalidades, cumpliendo con sus oraciones, memorizando Corán, recitándolo en las oraciones nocturnas, ayudando a los pobres, cuidando a los suyos, brindándoles una buena educación y asistiéndoles para que hagan el bien.



¡Hermanos! Los verdaderos ayunantes son aquellos que no sólo alcanzan con el ayuno abstenerse de todo lo que rompe el ayuno, sino lo consideran una forma de educar el alma y se abstienen de todo lo que Allah (swt) prohibió, por lo que se purifican de toda mala acción y colman sus corazones de amor e inclinación por todo lo lícito y bueno. En su interior se moviliza el sentimiento de aprovechar el tiempo en cosas beneficiosas como el recuerdo de Allah (swt), rezar en comunidad, en hacer con sus hermanos la oración del Tarawih, y el gran deseo de hacer el bien. ‘Umar bin Al Jattab (ra) dijo: En una oportunidad el Mensajero de Allah (sws) nos ordenó hacer aportar con nuestros bienes y en ese momento contaba con ellos, y me dije, “Hoy superaré a Abu Bakr”; Reuní la mitad de mis bienes y se los llevé al Mensajero de Allah (sws) y me preguntó: “¿Cuánto has dejado para tu familia?” Le dije: Una cantidad igual. Luego llegó Abu Bakr con todo lo que poseía y el Profeta (sws) le preguntó: “¿Cuánto has dejado para tu familia?” Y le respondió: Les he dejado a Allah y a Su Mensajero. Luego de ese día me dije que nunca más intentaría superar en nada a Abu Bakr. “

Sa’da bint ‘Auf (la esposa del Sahabi Talhah bin ‘Abdullah (ra), uno de los diez a los cuales les fue albriciado su ingreso al Paraíso) dijo: “Una vez Talhah llegó a casa con el rostro pálido y le pregunté que le sucedía y me dijo que sus bienes habían incrementado mucho y eso le preocupaba, entonces le aconsejé que los repartiese como caridad, así lo hizo hasta no guardar ni un solo dinar. Quien narró el hadiz dijo. Le pregunté a un guardián suyo cuánto le había dado y me dijo: Cuarenta mil dinares.”

Así utilizaban sus bienes, ayudando a los pobres y necesitados, alimentaban a los hambrientos, invitaban a desayunar a los ayunantes, y éste es un gran secreto de la bendición de los bienes, como dijo el Mensajero de Allah (sws): “Los bienes no merman por hacer caridad, sino que se incrementan”. En el Sagrado Corán dice: “Todo cuanto gastéis en la causa de Allah, Él os retribuirá y Allah es Quien mejor sustenta”.

En el mes de Ramadán la recompensa por las buenas obras se multiplica, por lo que debes buscar hermanos necesitados y honrarlos con parte de lo que Allah (swt) te ha agraciado, y trata de hacer caridades siempre, aunque sea con poco y no seas egoísta, pues todo lo que des por benevolencia Allah (swt) lo tiene registrado, y te protegerá de las dificultades del Día del Juicio, en el que ya no beneficiarán los bienes ni los hijos, salvo quien tenga su corazón sano y exento de toda idolatría.

¡Hermanos! Entre las buenas obras que puede hacer el ayunante en este bendito mes es rezar en la noche, ya que es un horario de mayor pureza para que el alma se encuentre con su Creador, y es una forma de alcanzar un grado elevado, Allah (swt) dice: “Ora por la noche y Allah te concederá un lugar loable”.

No pierde la oportunidad de alcanzar dicho grado sino quien prefiere la vida mundanal en vez de la Otra, se conforma con cosas pasajeras y deja de lado las delicias eternas. En cambio, el siervo que reza por las noches tiene otro tipo de sentimiento muy diferente, Allah (swt) dice: “Hombres a los que ni los negocios ni las ventas les distraen del recuerdo de Allah, la práctica de la oración prescrita y el pago del Zakat, pues temen el día en que los corazones y las miradas se estremezcan [el Día del Juicio]” (24:37).



Una de las formas de rezar en las noches es hacer el Salat At Tarawih detrás del Imam hasta que concluya, pues Satanás se mantiene alejado de la comunidad. No le restes importancia a esta oración en comunidad, el Profeta (sws) dijo: "Quien ora junto al Imam (el Tarawih) hasta que culmina, se le registra como haber orado en la noche". Éstas son noches contadas, aprovéchalas, no dejes que las cosas mundanas te impidan orar, así Allah te concede el bien en este mundo y el Otro, y el descanso tras la muerte.

Allah (swt) dice: "Y los siervos del Misericordioso son aquellos que caminan sobre la Tierra con serenidad y humildad, y cuando son increpados por los ignorantes les responden educadamente. Aquellos que pasan la noche prosternados y de pie adorando a su Señor, e imploran: ¡Oh, Señor nuestro! Sálvanos del Infierno, pues ciertamente su castigo será permanente, y una terrible morada" (25:63-66).

Que Allah (swt) nos bendiga a través del Corán y de las enseñanzas de Su Mensajero (sws).

Segunda Jutba:

Alabado sea Allah quien fortalece y eleva a los creyentes. Atestiguo que no hay otra divinidad salvo Allah, Único, sin asociados, y atestiguo que Muhammad es Su siervo y Mensajero, que la paz y las bendiciones sean con él, con su familia y compañeros.

Entre las obras que puede realizar el ayunante se encuentra la recitación del Sagrado Corán, estudiar sus significados, sentirlo y emocionarse al recitar las aleyas que mencionan los distintos castigos y exhortaciones, "Allah ha revelado el mejor de los Mensajes [el Corán], el cual es un Libro armonioso [sin contradicciones] que reitera las exhortaciones [y las historias]. Su recitación hace erizar la piel de quienes temen a su Señor, pero luego cuando recuerdan a Allah, ésta [la piel] y sus corazones se apaciguan. Ésta es la guía de Allah, con la que Él encamina a quien quiere; y sabed que para quien Allah decreta el desvío, no habrá nadie que lo pueda guiar", "Aquellos que recitan el Libro de Allah, hacen la oración y gastan de sus bienes en forma secreta y pública aguardan con ello hacer un negocio sin pérdidas", y el negocio verdaderamente productivo es aquel que llene los registros de las buenas obras cada vez que se recite el Corán. Todo comercio en este mundo se expone a pérdidas, la menor de las pérdidas es que sus bienes sean heredados cuando fallezca y no se pueda beneficiar de ellos, salvo aquellos que los utilizó para obras de bien y caridades.

¡Hermanos! Los primeros musulmanes se dedicaban de lleno a la recitación del Corán, 'Uzmán ibn 'Affán (ra) solía recitar el Corán entero todos los días. Algunos lo recitaban entero en tres

